

El Retorno de Neruda

Por Julio Retamal Avila

1. d. 9461 - St. Alberto - crm. m. d.

Aunque mucho se ha escrito ya, en España, Chile y otros países, sobre las *Cartas de Amor de Pablo Neruda*, todo lo dicho se ha remitido a enjuiciar la validez literaria de un grunso número de epístolas escritas por el insigne poeta chileno y a sisbar la contribución que al género poético presta la edición de la editorial española *Rodas*. Pero poco o nada se ha escrito acerca del valor histórico de que están revestidas esas cartas; del importante aporte que para la biografía del poeta, y su tiempo significan; del mucho material que encierran los documentos referidos para la historia social chilena. Es que Neruda, sin proponérselo, a través de sus *Cartas*, aporta al conocimiento de la realidad chilena de la primera mitad del siglo XX nuevos e interesantes aspectos.

Vistas así, las cartas de Neruda se convierten en un mudo y valioso testimonio de la azarosa vida de un estudiante provinciano en Santiago, reflejando su perplejo acomodo a una nueva sociedad —grande e impersonal— que emerge a su vista en franca contraposición a la fatigosa y tranquila vida provinciana. El viaje en "un carro de tercera", la búsqueda de una pensión en donde poder dormir y sobrevivir, búsqueda que se torna o angustiosa por la dificultad de encontrarla o feliz cuando el destino le depara una "pieza clara y alegre", búsqueda que el poeta refleja con su desgarrador "no tengo pieza" o con su jubiloso "ya tengo habitación". La pobreza que por largos períodos le atormenta, y que sin duda es otro reflejo de una realidad más generalizada, y que patéticamente describe en ese su "principal sufrimiento... Cada día tengo que conseguirme dinero para comer". Y, por cierto, esa eterna soledad, que curs a veces con pasarse en su "cuarto leyendo y fumando, durmiendo y cantando" y en otras con la "juerga diaria" a falta del ser amado que le llene sus largas horas vacías.

Pero si el retrato de la vida estudiantil es ya un logro, no es el único que se encuentra en las *Cartas* del principal poeta chileno. Así, el atraso de los pueblos provincianos, el tedio que le envuelve y el fastidio que le causan sus antiguos lugares, se reflejan con nitidez en sus epístolas. De Temuco, ciudad de su infancia, dice cuando en verano lo invade el furor que "la tierra, el polvo, todo es molesto en este pueblo idiota", y si la ira le llega en invierno piensa "que en el infierno debe llover como en este pueblo bendito". La vida de Neruda transcurre en esos años entre vientos

huracanados y conventillos helados; Santiago le atrae con su torbellino de encontradas situaciones y el viejo pueblo de sus padres le fastidia con su letargo infinito, mas a su pesar le relaja, le da descanso, techo y comida.

No termina aquí el aporte que a la historia entregan estas *Cartas*. Como lo señalamos anteriormente, la biografía del poeta se enriquece notablemente por varios conceptos; el descubrimiento de Marisombra, la inspiradora de sus mejores poemas, el amor maduro de estudiante, su musa de bolsa gris; sus continuos viajes por la geografía de su tierra, que le entregan una visión del mar, la tierra y la vida de su Chile amado. El nacimiento de sus primeras y principales amistades, Tomás Lagos, Yolanda Pino y Rubén Azócar, que afloran a cada paso en sus misivas amorosas, aportan a no dudarlo un más claro y preciso conocimiento a esta etapa, que creamos fundamental, de la vida de Neruda.

Mas con lo anterior no se agota la riqueza del volumen que hoy reseñamos, ya que no sólo cartas de amor y testimonio histórico encontramos en él; hay más. Sergio Fernández Larrain —afortunado propietario de los originales, que él recopila y prologa—, en una larga introducción, ensaya con éxito una biografía del Neruda de aquellos años y, lo que es más, contribuye con un acertado análisis de las cartas a Albertina Rosa y de la influencia de ella en la poesía nerudiana anterior a su irrupción en el escenario de las luchas sociales y demuestra que aunque el poeta, ya aprisionado por sus convicciones políticas, ha abandonado su senda primera pero no la ha olvidado, y Marisombra emerge con su presencia fresca y juvenil en el Primer Canto General y en su Memorial de Isla Negra entre otras obras de la última etapa.

Es que Fernández Larrain, admirador profundo de la poesía nerudiana de la primera etapa, comprende que el poeta no es patrimonio de un partido ni menos de un credo político determinado, sino que es pertenencia de Chile, de América y del mundo; comprende que la poesía no tiene fronteras ideológicas y, por ello, emprende el rescate de Neruda entregándonos estas cartas que confirman su universalidad.

El libro, de profundo contenido poético, histórico y literario, es sin duda la obra más importante que se ha publicado últimamente sobre el poeta, pues permite que, aunque ha muerto, continúe cantando al mundo con su genio inmortal, en lo que hemos llamado *El Retorno de Neruda*. 683063

El retorno de Neruda [artículo] Julio Retamal Avila.

Libros y documentos

AUTORÍA

Retamal Avila, Julio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El retorno de Neruda [artículo] Julio Retamal Avila.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile